
Sobre el colchón: ¿Limitaciones vs. resultados, ausencias vs. vacío?

21/09/2013



Encrucijada con limitaciones, resultados, ausencias y vacío en cada uno de los puntos cardinales. Una pequeña parte de tantos lastres que atentan contra un mayor rendimiento de nuestros deportistas en la arena internacional. Y no se trata de buscar justificaciones. De hecho los taekwondocas apostaron a una variante efectiva de foguear y elevar el nivel de las segundas figuras en cada división, para atenuar la carencia de roce competitivo extrafronteras y el desenlace no pudo ser mejor: segundo lugar por países con sólido respaldo de dos cetros y tres bronce.

Pero no es el taekwondo en definitiva el centro de estas líneas, sí la lucha, otra disciplina de combate doliente y que por estos días anda enfrascada en la cruzada mundialista de Budapest.

Justamente ayer comenzó el accionar de los clásicos. Dos grandes ausencias de seguro se notarán en la arena Laszlo Papp: Desde la esquina no proferirá indicaciones esta vez el mago del Ludus cubano, el mentor Pedro Val, y el portaestandarte de nuestra legión en mil batallas y uno de sus discípulos más avezados, Mijaín López, dueño de cuatro coronas y dos subítulos universales, dejará de fiesta a los “ratones” de los 120 kilogramos.

Desde 1975 Pedro Val se ha convertido en el mago del “ludus” cubano de lucha grecorromana, y ese esfuerzo de 35 años fue le mereció la distinción de mejor entrenador del 2010, otorgada por la Federación Internacional de Lucha (FILA). Con solo mencionar eso y el hecho de que de su forja salieron jerarcas de la talla de Héctor Milián,

Filiberto Azcuy y el propio López hablan por sí solo de la notoriedad de su ausencia. Val solicitó un descanso temporal de sus funciones para atender problemas de índole familiar.

Preservación es palabra de orden en el caso de Mijaín: todos conocen los avatares de su final de ciclo, matizado por la intervención quirúrgica de su codo derecho, la posterior batalla campal con el peso corporal, y como consecuencia el escasísimo fogueo traducido en el desliz frente al turco Ryza Kaayalp en Estambul 2011.

Ahora en el afán de que llegue en forma a Río de Janeiro 2016 y pueda materializarse su tercer oro olímpico el gigante de ébano ha visto los toros desde la barrera durante este 2013. Inicio de ciclo en el que forzosamente hemos prescindido de sus descomunales desbalances, de esa facilidad para subyugar a los contrarios, como si mover a un hombre de 120 kilogramos para él fuera sencillo. Con 31 abriles cumplidos Mijaín mantiene una frecuencia de dos entrenamientos semanales en el cuartel general del Cerro Pelado, alternando carreras, trabajo técnico en el colchón, fundamentalmente para contribuir al desarrollo de su coequipero Yasmani Acosta y los demás pesos pesados y cierra casi siempre con algunas “guerrillas de baloncesto”, disciplina por la que también siente gran inclinación. A la magna cita carioca llegaría con 34 años y un poco menos de reflejos y velocidad, algo que tendrá que compensar con más maestría. Confiemos en que el ostracismo no se extienda hasta el término del ciclo y poder disfrutar de sus llaves y desbalances en Tashkent, Uzbekistán a la vuelta de 12 meses.

Moviendo los hilos de nuestros gladiadores estará Carlos Ulacia, un mentor que bebió las mieles de Val, con crecimiento simultáneo, incluso en el plano de grandes amigos. La responsabilidad de no defraudar una sólida tradición recaerá en Ismael Borrero (60 kg), Pedro Isaac (66), Gilberto Piquet (84) y Yasmani Lugo (96). Repasemos lo acaecido en los mundiales del ciclo anterior para dilucidar el comportamiento de los grequistas: Herning 2009 fue un estreno por todo lo alto, quintos con 26 puntos y el cetro de Mijaín combinado con los bronce de Isaac y Pablo Shorey. Moscú no menos halagüeño, nuevamente Mijaín y Shorey tiraron de la carreta con oro y plata respectivos. Estambul no los vio ubicarse en la decena de vanguardia, a pesar del subtítulo de López y otro bronce de Isaac. Ahora esta representación mucho menor tratará de no hundirse. El domingo sabremos que pasa.

POR LA LIBRE NO NOS DESPACHARON TODO

Cuatro hombres, dos platas —Liván López y Reinieri Salas—, 19 puntos y una decorosa séptima posición. Ese fue el balance de los libristas, comandados por Julio Mendieta. Si me interpelaran diría que no se nos despachó todo o más bien que no exigieron todo lo que sus arcas podían almacenar, pues por debajo de sus reales condiciones, técnica y aval estuvieron Alejandro Valdés (60-sucumbió en su primer pleito) y Yunierki Blanco (74-décimo).

Las féminas más desacertadas aún, apenas Jacqueline Stornell (59) pudo agenciarse una pelea, mientras Catherine Videaux (63) y Lisset Echevarría (72) no pasaron de la apertura.

Y es cierto, en materia de confrontación hay lagunas del tamaño del océano Atlántico, desconocimiento de rivales de elite europeos y asiáticos e inexperiencia marcada ante posibles situaciones tensas de combate. Pero volvemos al inicio de estas palabras: únicamente de eso no dependen los rendimientos. Urge revisarse, buscar variantes, alternativas, seguir la estela reciente dejada por los taekwondocas. Amén de todas estas cuestiones merece el justo calificativo de buena la actuación de los libristas, aún cuando no hayan ido a por todo, o sencillamente no hayan podido.

